

**CREDO**

Que todo me falte  
Señor,  
menos Salarrué

Mario Noël Rodríguez

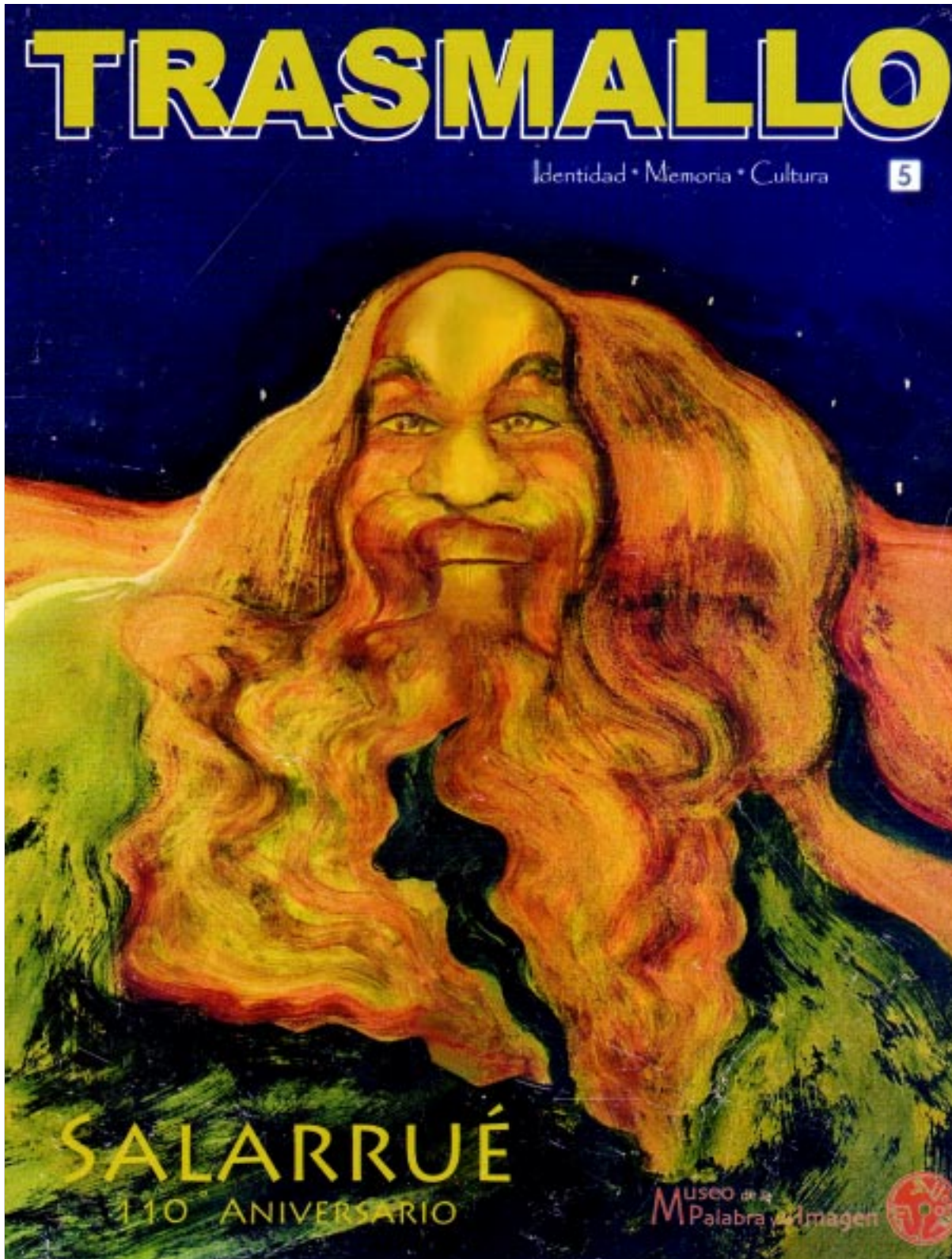


Sábado 9 de enero de 2010

**# 1033**

Suplemento Cultural Tres Mil  
**Diario Co Latino**  
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |  
| AÑO DIECINUEVE | SEGUNDO CENTENARIO |  
[www.diariocolatino.com](http://www.diariocolatino.com)



Salarrué  
cumplió 110 años en noviembre  
**«La verdad  
está en lo  
increíble»:  
Salarrué**



**SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ**

**¿DONDE ESTÁ  
ARQUÍMIDES CRUZ?**

# Revista **Trasmallo** presenta número conmemorativo 110 años del nacimiento de Salarrué

Tres Mil

El Museo de la Palabra y la Imagen ha dado hilo al número 5 de su revista **Trasmallo**, que ya desde su nombre es un homenaje a Salarrué, pero que hoy viene íntegramente dedicada a este artista sonsonateco, uno de los salvadoreños más maravillosos del universo.

Muchos aspectos de su obra y su vida vienen descritos en diversos artículos y coentarios. De Janet Gold, estudiosa de la vida del artista se ha resaltado un fragmento de su libro «Sagatara mío: Salarrué y Leonora», que tiene párrafos de tremendo atractivo como este:

El le ha hecho el amor a muchas mujeres. Ciertos hombres llamarían conquistas a tales encuentros. Para él son exploraciones, peregrinajes, rituales de descubrimiento. Cada cuerpo le revela algo, pero ninguno ha abierto la puerta que lo conducirá más allá del hombre y la mujer.

Luego encontramos extractos de una entrevista que Santiago, director del MUPI, realizó a Ricardo Aguilar, Humano, que con estilo fresco y preciso nos conduce por un relato biográfico del que él considera «el último nahual de Cuscatlán».

También a Santiago pertenece la hermosa entrevista a Olga, la hija de Salarrué a quien visitara poco tiempo antes de morir y que le deslizó una petición más que justa; el sacar a su madre y esposa del pintor, Zelié, de la sombra en la que la figura del enorme Sagarata la ha mantenido hasta hoy.

Olga Salarrué habla con extrema ternura de sus padres y sus hermanas, recuerda como su madre se transformaba en niña cuando jugaba con ella y sus otras dos hermanas, Maya y Aída:

Recuerdo una vez que nos bautizó a un muñeco de trapo, quizá ella lo había hecho, y para parecer más como un cura, rompió un paraguas, le quitó todo y se lo puso encima, a todo ese tiempo estaba atacada de la risa y después en un su latín que se inventó, nos bautizó el muñeco, pero estaba con tanta risa que tuvo que salir corriendo al baño. Tan linda que era mi mamá.



Fotografías de Olga, hija de Salarrué, tomadas de Trasmallo 5.

Igual de amorosos son sus recuerdos de su padre. Es una entrevista conmovedora y muy ilustrativa de cómo a pesar de la pobreza en la que siempre vivió

la familia Salarrué, nunca se perdió el espíritu de la alegría y la sencillez, junto al decoro y la dignidad.

También encontramos un magnífico texto de Ricardo Lindo en el cual valora el aporte estético de Salarrué, considerándolo entre otras cosas, el primer pintor que hizo abstracto en El Salvador.

Hay también importantes fragmentos inéditos del autor, destacando un cuento de cipote: «El cuento del tanguito que le bailaron a la maishtira en los cayados», así como una autosemblanza de su niñez, documentos que son resguardados por el MUPI.

La revista incluye unos «Ejercicios para jóvenes con ganas de volar», un «retrato de Farabundo Martí» escrito en 1933, el cuento «El espantajo» y la célebre carta «Mi respuesta a los patriotas», con la que se posicionaría más allá de los embrollos ideológicos que atizaron al país a principios de los años 30.

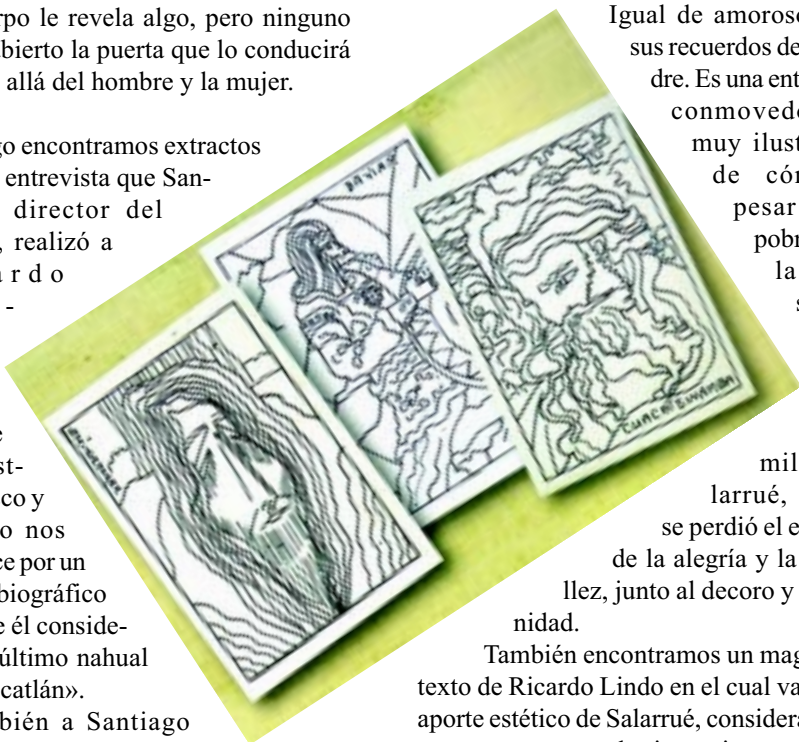
Como un testimonio importante se recoge el de una filántropa salvadoreña de nombre Carmen Morán, quien revela su íntima amistad con Salarrué, la cual se conserva en cartas que se cruzaron ambos a mediados del siglo pasado y que ella donara para el MUPI.

Oscar Campos Lara contribuye a esta edición con una análisis del llamado «Legado Salarrué», cartas, manuscritos, escritos literarios y otros.

Hay una sección donde algunos autores salvadoreños dan su imagen del Salarrué que conocen. Visiones es su título. También fragmentos de una carta que Roque Dalton le escribiera con ocasión de encontrarse preparando una antología de los cuentos del autor de La Espada.

Muy instructiva es la cronografía que se publica en este número de Trasmallo. Desde su nacimiento en 1899 hasta nuestros días, se recuentan los pasos de este gigante.

Una edición de Trasmallo muy bien cuidada y con un alto valor literario, histórico y documental. Un gran aporte a nuestra cultura y nuestra memoria.



## DERECHO A RESPUESTA DE EMPLEADOS DE LA SECRETARIA DE CULTURA, ANTES CONCULTURA

San Salvador, 28 de diciembre de 2009

Señor Francisco Valencia  
Director del Diario CoLatino.  
Presente

En relación a la publicación de nuestro DERECHO DE RESPUESTA dado en su periódico CO LATINO de fecha 23 de diciembre del año 2009, página 12, por este medio agradecemos ese espacio; pero de igual manera exigimos en esta ocasión nuestro DERECHO DE RESPUESTA en el SUPLEMENTO TRES MIL con el titular DERECHO DE RESPUESTA DE EMPLEADOS DE LA SECRETARIA DE CULTURA, ANTES CONCULTURA, la cual debe de ser publicada en forma impresa en dicho suplemento y además subido a internet como corresponde dado que hemos sido calumniados públicamente por internet en su espacio <http://www.diariocolatino.com/es/20091224/tresmil>, y que ha sido hecho en forma masiva por esta vía.

Reiterando nuestra posición de la manera siguiente,

San Salvador, 21 de diciembre de 2009.

Señor Francisco Valencia  
Director del Diario CoLatino.  
Presente

En la edición del sábado diecinueve de los corrientes, CoLatino publicó en la página Suplemento Cultural Tres Mil, folio 3, una nota periodística titulada: "Investigan a ex funcionarios de CONCULTURA por falsificar documentos", en la cual se hacen algunos señalamientos falsos y denigrantes que dañan la moral y buen nombre de los suscritos. Mas aun, irrespetando el principio de inocencia regulada en el artículo 12 de la Constitución.

Creemos que la buena fe del periodista como la del Jefe Editor del periódico fue burlada, pues se ha publicado, como ya se dijo información totalmente falsa.

Sabemos que el periódico que usted dirige es de reconocido prestigio, razón por la cual nos extraña grandemente que se haya prestado a realizar una publicación de esa magnitud, sin antes haber comprobado a través del proceso de verificación, investigación periodística o indagación de los hechos generados por las dos partes para realizar la publicación en referencia, sino que únicamente se quedo con la versión de la persona en su calidad de "supuesta víctima", en consecuencia, se ha generado un daño a la integridad moral y profesional de cada uno de los firmantes, por lo que, respetuosamente solicitamos en uso de nuestro DERECHO DE RESPUESTA, según el artículo 6 inciso quinto de nuestra Constitución de la República, se publique en su periódico lo más pronto posible **UNA NOTA ACLARATORIA, PARA RESARCIR LOS DAÑOS MORALES QUE ESA PUBLICACIÓN NOS HA CAUSADO**, en la misma proporción que le publicó a esa persona.

Debemos aclarar que la supuesta víctima denunció este hecho, por el motivo que él inició un proceso penal por el Delito de Desobediencia establecido en el Artículo 322 del Código Penal, en contra del Lic. Héctor Ismael Sermeño Ex Director Nacional de Patrimonio Cultural y otros empleados de CONCULTURA, hoy Secretaría de Cultura de la Presidencia, dicho proceso se ventilo en los juzgados 15º de Paz y 8º de Instrucción de San Salvador, en donde la supuesta

victima fue oído y vencido en juicio, no conforme con la resolución emitida por el Tribunal 8º de Instrucción, interpuso Recurso de Apelación por medio de la Fiscalía General de la República ante la Cámara Segunda de lo Penal, quien declaró INADMISIBLE dicho recurso. Quedando en calidad de cosa juzgada ya que todos los documentos fueron vistos y evaluados en todas las instancias pertinentes antes enunciadas.

Por lo anterior, es decir por no estar conforme con el dictamen de los tribunales competentes, hoy en una forma inescrupulosa y de represalia nos ha denunciado por falsedad material a todas y todos aquellos empleados que en una manera directa o indirecta intervenimos en el proceso. Dejamos claro que la participación de cada uno de los involucrados fue en legal forma, respetando el debido proceso, jamás violentamos los derechos de la supuesta víctima.

Agradeciendo la atención a la presente.

Luz de María Iraheta

Lilly Patricia Lemus

Neris Mercedes Martínez

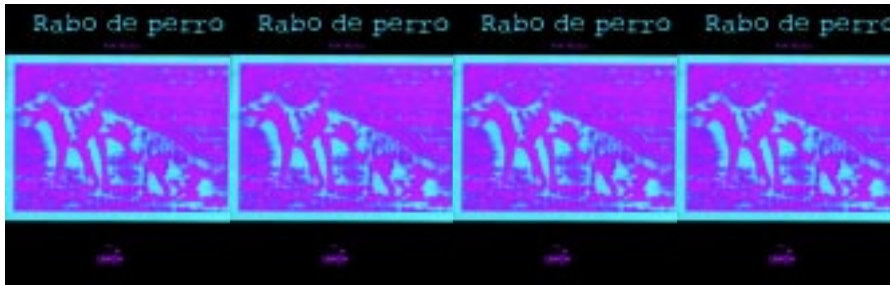
Jorge Arturo Galdámez

Janira Sounes

*[Vertical column of handwritten signatures in blue ink, including Luz de María Iraheta, Neris Mercedes Martínez, and others.]*

# Rabo de Perro

Pablo Benítez



## Tras los trazos engañosos de la desesperanza

Benjamín Eliezer Morales

Prólogo al libro *Rabo de perro*  
México D. F.: Literal, colección de poesía  
latinoamericana Limón Partido, 2009.

Existe un vacío dentro del todo, una cavidad inconclusa que duerme en el silencio, imperceptible, rotunda. Entre lo sólido, espacios se cruzan donde el eco se extiende, espacios que derivan y marcan rutas invisibles sobre las que nos sostenemos, espacios de materia callada, sin aire. Quizá sea en este murmullo entre los bloques en el que se desarrolla el lenguaje vital que envuelve el mundo en una vibración cinética incontrolable.

*Rabo de perro* de Pablo Benítez parece hablarnos de todo ese espacio que desconocemos. Sus versos apuntan al sentido oculto de la palabra, y más aun, a lo que enmascaran y pretenden no decir, pero que existe en vetas oscuras y vivas. Tras la música latente en estas líneas se puede inferir lo poroso que subyace, las cavernas de posibilidad que se ocultan de la luz y nuestra mirada.

Desolación, tristeza, nostalgia son sustantivos que podrían revolver la lectura de las dos partes de este libro, «Centauros» y «Rabo de perro», y no es una presunción disparatada ya que cada palabra viene con una carga de veneno melancólico capaz de suscitar un estado de incertidumbre corporal poco definible y que es de más sencilla descripción si decimos que cada letra amarga a la que sigue y por consiguiente el libro se deshoja en un doloroso andar de principio a fin. Sin embargo la esperanza se oculta en las oquedades de esta primera sensación.

Acechante espera tras los trazos engañosos de la desesperanza hasta lograr un brillo de fuga que interpela nuestra mirada y alienta nuestra conversación para ocultarse y volver a aparecer camino después con el mismo efecto, pues este libro es de los que ocultan y maltratan, de los que reniegan de ellos mismos y buscan contrincante, a pesar de que vela un canto de amor, vida y esperanza de enorme potencia y valor. Pablo Benítez, poeta salvadoreño, nos entrega un libro concebido y pensado con el tiempo como aliado. No es sencillo encontrar una nota discordante en estas páginas, ni un tono anómalo, ni caprichos de los que podríamos esperar variedad en la primera publicación de un poeta. Por el contrario el bordado es tan rico y fuerte que nos sorprende la capacidad de factura y la noción clara de intención en el poeta como lo deja patente en este fragmento:

todo lo que pronuncio  
existe

todo lo que toco  
perece

La vida de las palabras anda bajo ellas y el poeta tiene la obligación de conocer el zumbido que producen las venas invisibles. Con este libro, Benítez nos deja escuchar algo del rumor que gobierna el mundo.

Tlalpan, junio de 2009

## Centauros

*Lento, amargo animal que soy, que he sido*

**Jaime Sabines**

*Entremos al mundo de las bestias,  
de su prestigio dependen nuestras vidas.  
Ellas nos abrirán nuestras mejores heridas.*

**Álvaro Mutis**

*Voy a parir centauros.*

**Friedrich Nietzsche**

[uno]

*ah, incrédulos,  
yo conozco el lenguaje de las bestias:  
animal telúrico  
cuerpo nuestro descarnado  
aire herido con furia  
soy*

[habitación]

*yo no como  
harto  
no hablo  
aúllo  
como el diablo  
no duermo  
es terrible mi sueño  
no escribo  
sangro  
yo jamás tendré una mano  
yo habito en el fondo de cada acantilado*

[tránsito]

*es tiempo de la canícula  
desando la llanura más espesa  
soy un enjambre de preguntas  
un despojo que vaga en la tormenta  
no conozco finales ni destinos  
pero la noche es extensa  
y breves mis huellas  
cruces distantes  
y distintas  
pueblan esta senda  
terror del que transita es esta ruta de la mosca negra*

[errancia]

*dibujar mapas  
velar muertos  
fundar la noche  
mirar bajo la sombra  
burlar la peste  
desgarrar palabras  
nada fue posible  
hubo que errar  
siempre*

## Rabo de perro

*El pastor de las equivocaciones*

*comprende que para un idiota  
una manzana es una manzana  
que el rabo de perro no es otra cosa que rabo de perro  
El pastor de las equivocaciones  
vuela a patadas a su mundo imaginario*

**Roberto Armijo**

[1 / animal]

*esta insistencia de animal dañado  
adolorido  
de mirarme a cada rato las heridas*

[2 / vegetal]

*como árbol quemado  
tronco seco cortado  
escucho crepitar mi corazón*

[3 / vegetal]

*como árbol quemado  
tronco seco me disuelvo  
me abandono en las cenizas*

[4 / espectral]

*zumban  
las alas del colibrí  
como gruñidos de cerdo*

[5 / nocturnal]

*la noche es una sombra que se acorta  
o se alarga*

[6 / vegetal]

*las tumbas son hojas  
hacen respirar un tallo subterráneo:  
los muertos*

[7 / espectral]

*aúllo el perro desollado  
entre sangres y morteros*

[8 / ars poética]

*todo lo que pronuncio  
existe  
todo lo que toco  
perece*

## Salarrué, en la memoria de Ricardo Lindo: El último señor de los mares

Tomado de: <http://comisioncivica democratica.org/SALARRUE.aspx>

Debo hablar aquí de mis recuerdos. Pero comenzaré por usurpar recuerdos de alguien que conoció mucho mejor que yo a nuestro gran narrador. Me los contó no hace mucho, mientras yo preparaba la gran exposición que el Museo de Arte de El Salvador, MARTE, consagró a sus lienzos y esculturas. Pues hemos de recordar que Salvador Efraín Salazar Arrué, el autor de Cuentos de Barro, fue asimismo pintor, escultor, e incluso compuso canciones con influencia de Agustín Lara. A otros escritores, mi padre incluido, he dedicado un artículo. Con Salarrué quisiera extenderme un poco más. Señalemos, aunque debamos repetirlo en las notas siguientes para quienes llegaron tarde, que nuestro autor nació en Sonsonate el 22 de octubre de 1899 y falleció durante la noche del 27 de noviembre de 1975 en su casa de los Planes de Renderos, aquella casa blanca desde cuyo altillo miraba a la distancia el lago... pero ya comencé con mis recuerdos, y no debo traicionar mi previa aclaración.

-Lo llevaré donde mi tío que es sobrino de Salarrué —me dijo el joven Sandro Stivella, y el sobrino me llevó donde el sobrino y era, de repente, como volver a ver a Salarrué.

Grande es el parecido de don Rodolfo Arrué con su tío y similar el aura de serena simpatía. Y ahora voy a sus recuerdos, y él cuenta sin parar, y va extrayendo fotos y mostrando pinturas del artista.

En 1939, el niño Rodolfo coincidió en el Colegio Bautista con las hijas de Salarrué y fue compañero de clases de María Teresa (Maya) en cuarto grado.

Salarrué llegaba a dejar y a buscar a las niñas cada mañana y cada tarde, pues los escolares iban a almorzar a sus casas. La suya estaba cerca y llegaban a pie a través de manglares y guayabales.

No sabía el pequeño Rodolfo quien era Salarrué, pero él sí sabía quién era él.

-¿Eres hijo de Alejandro? —le preguntó y añadió: Soy tu tío Salvador.

Alejandro era primo del escritor y habían sido muy unidos. Supo Salarrué que el niño vivía lejos y llegaba caminando a la escuela.

-Te voy a invitar a un almuerzo que va durar tres años —dijo.

Desde entonces el pequeño fue comensal habitual donde sus tíos, Salarrué y Zelig, que resultaron ser también sus padrinos de bautismo.

Ahí tuvo ocasión de jugar ping-pon con los grandes artistas e intelectuales de la época, Serafín Quiteño, Alberto Guerra Trigueros, José Mejía Vides... Ahí conoció asimismo a Claudia Lars.

Salarrué y sus hijas eran vegetarianos, pero Zelig y el pequeño siempre tenían un pedazo de carne en el plato. ¿Qué Salarrué siempre estaba apurado de dinero? ¿Qué va! Siempre decía:

-Dios proveerá.

Rodolfo admiraba un reloj de bolsillo que Salarrué llevaba.

-Tío, cuando cambie de reloj regáleme ese.

-Me han prometido comprarme este cuadro. Si lo vendo, te compro uno.

Se vendió el cuadro. Tenía Salarrué uno de aquellos carros enormes de aquellos años y un chofer que era más bien un amigo, y lo llevó a una tienda elegante donde escogió el que quiso. También le compró ropa y compró abundante material de pintura y regalos para su esposa y sus hijas hasta armar cuatro considerables paquetes.

-Tío, ese cuadro lo vendí yo.

-¿Y por qué?

-¡Si viera cómo le he rogado a Dios que se vendiera!

Rodolfo Arrué visto por el pincel de Salarrué

A la madrina no le pareció tan bien el asunto. Debían tanto en la tienda... Salarrué le dio dos billetes, pero no alcanzaba ni para la mitad. En realidad, no importaba. La tendera les daba fiado porque los quería y si les aceptaba dinero era para que no dejaran de llegar.

La casa había un árbol grande, un conacaste, quizás. Sus raíces enormes dañaban el suelo y levantaban las tuberías. Salarrué se negaba a cortarlo y la familia se fue retirando a los cuartos del fondo.

Para aquellas fechas "mamá Tere", la madre de Salarrué, tenía una bonita costurería en la avenida España, no era tan pobre como después se dijo. Además Salarrué, jefe de redacción del periódico Patria le regaló una casa.

En vacaciones la gran familia iba a casa de Rafael Arrué, hermano de mamá Tere y abuelo de Rodolfo, y eran tendaladas de primos jugando por todos lados. El ánimo regalón de Salarrué le venía de familia. El abuelo Rafael llegó a tener hasta ochenta vacas y regalaba a los lugareños la mayor parte de la leche.

Una vez Salarrué se acercó a la escuela en hora de clases.

-Tío ¿viene a buscar a las niñas?

-No, a vos te vengo a buscar. Andá recogé tus libros.

Sacó al cipote por encima del barandal y fueron a pasar tres días a la finca del abuelo.

-Tío, cuando regrese el lunes a clases ¿cómo voy a hacer?

-No te preocupés, yo ahí voy a estar.

Y estaba el lunes a la entrada. La directora esperaba al pequeño con la cara larga.

-¡Con vos quería hablar!

Pero antes habló Salarrué con ella, en privado, y era querido por la directora y todas las maestras. No llamó al niño después la directora.

De aquel tiempo le queda a don Rodolfo un retrato que le hizo su padrino. Aparece ensimismado. Ondas concéntricas azules y violetas se expanden en torno suyo.

El Salarrué místico, dado a disciplinas esotéricas, se revela ahí, pues afirmaba ver el aura de las personas. Pero de eso hablaremos en otra ocasión.

## El Sagatara de Cuscatlán: Semblanza de Salarrué

Luis Melgar Brizuela

### Su persona

En la historia de las letras salvadoreñas, este autor podría calificarse como el más paradójico: siendo blanco, alto, de ojos claros y porte típicamente europeo, fue quien mejor se identificó con los indios del país particularmente con los izalcos; siendo uno de los más realistas, por su penetración en la idiosincracia y en la historia de nuestra nación, es a la vez el más espiritual y metafísico, representante de la Teosofía y de la religión universal; siendo el más autóctono entre los narradores que hemos tenido, es al mismo tiempo mundial, ya que un buen número de sus libros, como O-Yarkandal, Remontando el Uluán y Catle ya Luna, son para lectores de todo el planeta y no sólo para los de este país.

Fue un pontífice del arte: supo unir la mejor tradición cultural de España con la de Tunalá, la madre tierra de los nahuapipiles o izalcos a quienes tanto amó.

Tendió en verdad un puente (eso hacen los pontífices) entre la religión de Cristo y la de Quetzalcoatl. Y lo hizo de tiempo completo en el templo del arte: fue pintor, escultor, músico, poeta y, por sobre todo cuentista y novelista, es decir narrador, el "Sagatara"; siendo, como decía él de sí mismo, "El Señor del Ensueño", entregó a Cuscatlán los mejores relatos de esta nación para esta nación y para el mundo.

### Su obra

Simplificando un tanto, podemos dividir el relativamente extenso número de libros de Salarrué, en dos bloques: el regionalista costumbrista y el mágico-esotérico en que, como luego diría Roque Dalton, "todos nacimos medio muertos". El sentido del mestizaje cobra aquí todo el esplendor de la escritura salarrueriana: es el gran aporte del Sagatara a nuestra memoria histórica, a nuestra identidad soterrada, como brillantemente lo ha estudiado el crítico Rafael Lara Martínez en su libro sobre Salarrué.

### Su herencia

Diría que el legado mayor de Salarrué al pueblo de Cuscatlán, a los mestizos "más tristes del mundo" (Roque dixit), es el amor al indio, a la madre tierra, a los cipotes de barro, al arte autóctono. Porque no sólo nos dio una lección escrita y vivida de qué es ser un pontífice del arte sino que también nos enseñó a armonizar esa cultura autóctona con la cultura universal, con el sentido del cosmos. Por eso rechazó la política, porque esta, según él, pobre forma de convivencia humana, nos ha traído tanta violencia y tanta deshumanidad. Y por eso se consagró el arte, máxima expresión de la cultura, única forma superior, según Salarrué, en esta hora de globalización. Y por eso ha sido tan justo recordarlo y homenajearlo en este año de su natalicio.

# Cuatro Cuentos Colombianos

Gonzalo Escobar Téllez

Fotografía: Carolina Ocampo



**GONZALO ESCOBAR TÉLLEZ:**

Colombiano. Poeta y cuentista. Estudió sociología en la Universidad de París. Se especializó en Planeación comunitaria. Ejerció como profesor de la Universidad Nacional, sedes Bogotá y Manizales. De su poesía ha dicho el filósofo Camilo García que sus palabras «nos dicen exactamente, sin opacidades y ambigüedades, lo que el autor quiere decirnos: que su querer o su deseo más auténtico es vivir de verdad en ese universo que la poesía funda al nombrarlo, es decir, estar de cuerpo y alma en ese universo de imágenes significativas creadas por su propia palabra.»

Sus cuentos tienen fama de ser narraciones cortas, llenas de conocimiento que van de la mano del caos y donde no existe una sola palabra que esté demás. Gonzalo Escobar es, según el criterio de sus lectores, el alumno más avezado de la escuela monterrosiana. En la actualidad se dedica al cultivo de la tierra en las montañas santandereanas de Colombia.

Sus obras:

- + **Tablas de poesía.**
- + **La Hacienda, el Estado y el Volcán.**
- + **Manual de Planeación Participativa.**
- + **Poemas para una Cama Cósmica.**
- + **Historias del tiempo perturbado.**

Los cuentos acá publicados, en exclusiva para el **Tresmil**, hacen parte de su segundo libro de relatos pronto a publicarse por la editorial sueca *Simon Editor*.

## LA BATALLA

El General Infinito ordenó a sus elementos ponerse en fila para contarlos antes de la batalla inminente.

## LAS SEMILLAS

Aquel encuentro prometía ser el último, por eso debía ser en su jardín, en ese espacio sofisticado lleno de colores, de olores, con flores organizadas por matices, contrastes, volúmenes, texturas, en donde ella había volcado todo el saber y dedicación de arquitecta, paisajista y jardinera. Mi ignorancia sobre el reino vegetal y los cánones de belleza era proporcional a su sabiduría. Allí estaba ella con su pelo negro, suelto, lacio y su piel color gitano. Sin más preámbulos le dije: nuestros territorios son distintos; el tuyo es esta casa, este jardín, aquí donde reciclaste como abono orgánico las cartas de amor que te escribí; es el encierro, la quietud, la tranquilidad, en fin, el hogar. Mi territorio, por el contrario, se confunde con el cielo abierto, está en las carreteras, los encuentros furtivos, la ansiedad de conocer nuevas gentes. Su mirada, en respuesta, me hizo sentir una sensación de vacío e incertidumbre que sólo comprendí muchos años después. Pasados unos minutos de silencio me preguntó: ¿y cuando estés viejo, qué vas a hacer? Conseguiré un sitio como el tuyo, le respondí. ¡Ah! bueno, —continuó— toma estas semillas, y cuando llegue ese momento siémbrales, llena tu casa con sus flores, saca nuevas semillas para esparcirlas por el mundo y no olvides dejar dicho en tu testamento que hagan un jardín con ellas sobre tu tumba. Las empacó cuidadosamente en una pequeña bolsa de cuero, me las entregó y dijo simplemente adiós.

Durante muchos años mi territorio y el cielo abierto fueron una misma cosa. Los encuentros inesperados fueron más numerosos de lo imaginado. Vagando a pie por autopistas, caminos y carreteras, hombres interesantes y bellas mujeres me recogieron en sus carros, me llevaron a sus casas, me pidieron que me quedara con ellos para siempre, pero invariablemente les respondí que mis territorios y el cielo abierto se confundían. Cuando les dije adiós nadie me regaló semillas. Seguí mi vagabundeo por varias décadas hasta cuando comencé a sentirme cansado. Sabía que ese era el primer síntoma de vejez, los otros eran sentir el zumbido inexplicable en los oídos, presagio de arteriosclerosis, y las estrellas fugaces que veía con los ojos cerrados anuncio inequívoco del glaucoma y la ceguera que no me permitiría volver a ver ese cielo que tanto amaba. Comprendí entonces que el momento había llegado. Conseguí una casa con un enorme jardín. La pequeña bolsa de cuero aún estaba conmigo. Puse a germinar las semillas y recordé la jardinera con su piel color gitano y su cabello lacio. Las primeras flores abrieron muy rápidamente. Eran las más bellas y tiernas que he visto en mi vida. Tan hermosas me parecieron que decidí alegrar el mundo entero con sus colores y fragancia; única causa noble y digna por la cual luchar en los últimos años de mi existencia. A transeúntes, guerreros, cantantes, niños, ancianos, mujeres en flor y en embarazo les regale semillas. Mi casa se convirtió en sitio de peregrinación, mi jardín se llenó de niños que recogían flores para llevarle a la Virgen y a sus madres, pero allí también llegaban enfermos y malandrines a curar sus heridas de amor y de ambición con mis mágicas flores y para llevar ingentes cantidades de semillas.

Una noche la sentí más oscura que de costumbre cuando vi una sombra de una sombra que como inmensa cometa en forma de delta negra escondió las estrellas. Días más tarde un ruido ensordecedor y un viento huracanado invadieron mi casa. Eran helicópteros de donde rápidamente se bajaban hombres en vestido de camuflaje con el rostro pintado, y terrorífico, y armados de metralletas. Rodearon mis predios y esposándome me subieron a una de sus naves mientras que un olor penetrante se expandía sobre mi bello jardín marchitando todas y cada una de mis amadas flores.

Encadenado en una celda, sin ventanas y sin cielo supe que me acusaban de corrupción de menores de engañar ancianos, de violar la ley y de dañar el mundo. Recordé entonces aquel, ya lejano día, cuando dije adiós en el jardín a la arquitecta paisajista y jardinera, de piel color gitano. Sólo entonces comprendí la mirada que me había dado como respuesta, con ella me había entregado también una pequeña bolsa de cuero repleta de semillas de amapola.

## LA SILLA ELÉCTRICA

El alcaide entró en la celda de los condenados a muerte y le preguntó al prisionero cuál era su último mensaje. El hombre, con los ojos brillantes de alegría le contestó: dile a mi mamá que mañana, al fin, aprenderé a sentarme en el retrete.

## LOS CERROS ORIENTALES

Cuando doña Eva Cancino viuda de Santander y su hija Emperatriz Santander Cancino miraban desde los cerros orientales la densa neblina gris cargada de lluvia bajar sobre la ciudad, empezaban ritualmente a repasar los recuerdos de Pienta.

—Te acuerdas hija, cuando tu padre llamaba a tus cuatro hermanos y les preguntaba en voz alta: ¿Cuál es el deber de los hombres? y todos en coro respondían: «hacer reír a las mujeres, padre» y todas las hermanas junto con las primas que nos visitaban nos echábamos a reír.

—Si madre.

—Y cuando Jesucita dejó a tu padre sin la herencia de las fincas de tu bisabuelo; cómo él se fue a tumbar monte a sembrar café hasta que sacó adelante La Pienta.

—Si madre.

—Tu padre ya era mayor, por aquella época tenía más de cuarenta.

—Y tu dieciséis.

—Era un hombre tan guapo, siempre vestía de dril blanco.

—Y se arreglaba muy bien el bigote.

—Empera, ¿cuántos agregados teníamos?

—Cuarenta, madre, cada uno con diez cuerdas aproximadamente.

—¿Recuerdas cuando por la noche nos desnudábamos y nos metíamos en los depósitos de café como en una bañera, para sentir en nuestras tetas la presión de los granos y el olor agrí dulce metido hasta lo profundo de nuestras narices y poros?

—Si lo recuerdo madre.

—Y que pasó con el hijo del agregado aquel, —que muchacho tan simpático— creo que se llamaba Fabián.

—Es el comandante de veinteavo frente de las FARC, madre.

—Y del otro muchacho, que iba tanto a la casa, como que estaba enamorado de una de tus hermanas.

—Dirige el Frente Metro de las Autodefensas.

—Y tan buenos que parecían esos muchachos.

—Si madre.

—Hay mijita, ¿y qué vamos hacer con tanta guerra?

—Estar aquí hasta cuando pase.

—Y cuanto tiempo vamos a estar aquí todavía.

—No mucho, no te preocupes madre, hoy nos dijeron que mañana viene la Defensa Civil a sacarnos porque con estos aguaceros y con tanta gente, estos cerros se van a desmoronar.

# Homenaje a Gilberto Santana

GRUPO LITERARIO LETRAS NUEVE

## Vidal Garay NOSTALGIAS

*Al poeta Gilberto Santana*

Poeta, hermano, hablemos  
nostálgicamente  
de la lluvia que mojaba las ventanas  
de aquel «cafecito» que era cálido  
y cobraban barato. Afuera caminaban  
las frías pupilas, rugían los buses  
como bestias húmedas y absurdas  
al acecho de los ciudadanos.

Recordemos poeta con inusitada  
nostalgia  
a nuestra s novias, amadas de carne y  
hueso  
que nunca nos dieron besos  
pero que nos elevaron el corazón con  
delicados hilos  
de seda e ilusión.

Recordemos todo eso  
sin olvidar los cafés calientes que  
remojaran las gargantas  
y eran los pretextos para continuar  
desgranando las palabras  
sobre nuestras hermosas y humanas  
cosechas pasadas.

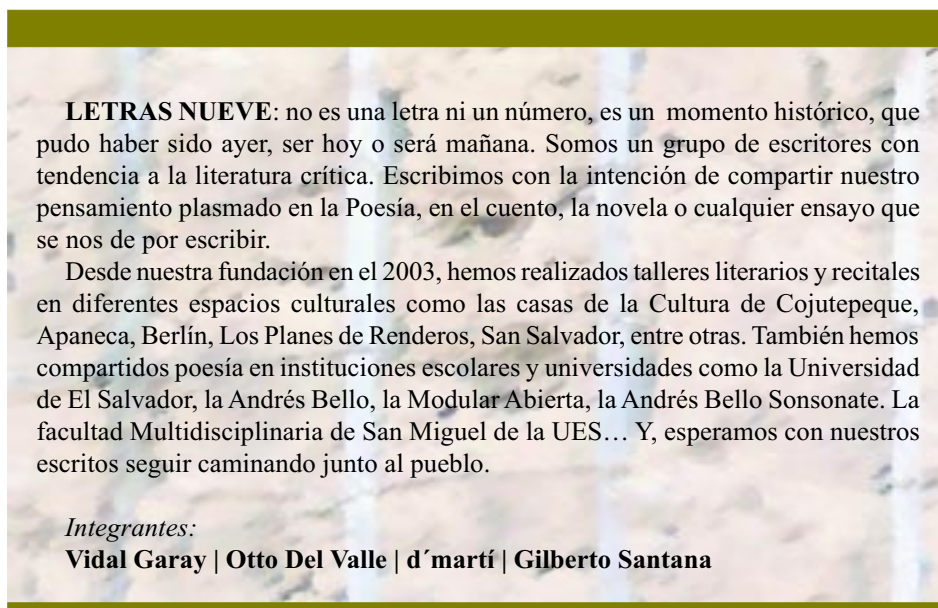
Sí, poeta, recordemos con nostalgias  
las tardes entre libros usados y poetas  
improvisados.  
Recordemos la magia de la vida  
la magia que inspira  
y vuelve sutilmente  
más poeta al ser humano.  
y ofrece sus gajos al hambre de las  
madrugadas.

## d' martí MORIRÉ UNA VEZ

*(un casi poema para Santana)*

Moriré una vez  
no necesito más.  
Pueda que muera entre hierva buena o  
hierva mala  
en febrero el más bello de los meses  
primaverales  
o en noviembre el más cruel de los meses  
invernales,  
cerca del mar y lejos del cielo,  
con el sol quemándome el rostro,  
quizás  
con  
más pena que gloria.  
Moriré una vez  
y fácilmente me olvidarán  
como fácil se olvida un hermoso arcoíris  
o una bella ave en migración  
o un lindo pez nadando en el río,  
tal vez me  
olviden como se olvida un perro callejero.

Moriré una vez  
y no regaré más aquel jardín donde nos



**LETRAS NUEVE:** no es una letra ni un número, es un momento histórico, que pudo haber sido ayer, ser hoy o será mañana. Somos un grupo de escritores con tendencia a la literatura crítica. Escribimos con la intención de compartir nuestro pensamiento plasmado en la Poesía, en el cuento, la novela o cualquier ensayo que se nos de por escribir.

Desde nuestra fundación en el 2003, hemos realizados talleres literarios y recitales en diferentes espacios culturales como las casas de la Cultura de Cojutepeque, Apaneca, Berlín, Los Planes de Renderos, San Salvador, entre otras. También hemos compartidos poesía en instituciones escolares y universidades como la Universidad de El Salvador, la Andrés Bello, la Modular Abierta, la Andrés Bello Sonsonate. La facultad Multidisciplinaria de San Miguel de la UES... Y, esperamos con nuestros escritos seguir caminando junto al pueblo.

*Integrantes:*

**Vidal Garay | Otto Del Valle | d' martí | Gilberto Santana**

reuníamos  
y yo.  
Ese monte crecerá entre penas y zozobras.  
ocultando  
nuestra historia.  
Calibraré mi arma y dispararé  
mas no a vos  
menos a mí,  
sino a esta sociedad sin escrúpulos.

Ya muerto he de renunciar  
al odio, la paz,  
la congoja, la música, mis alegrías, mis  
penas  
mis cultas de amor, el poema a Carlota...

Quizás ese día de mi muerte  
deje de vomitar anatemas  
sobre estas calles que aún  
pisan  
tus pies.

## Otto Del Valle A SANTANA

Aquellos ecos de pasos,  
pisando el límite del ser  
o no ser,  
son los pasos de él.

Las calles largas y solas  
con las plantas de los arriates  
cabizbajos, reviviendo,  
como si el taconeó  
que tenía días de no sonar  
fuera como el agua  
que los llena de vida.

Continúa conversando,  
con personas y fantasmas  
que encuentra en su recorrido  
con un «parcito» de regias  
entre pecho y espalda.

Se pierde en la noche  
elucubrando la mala suerte

de sus hermanos poetas  
elevando a casi ángeles  
a los que mueren en las calles,  
los enfermos de alcohol,  
de violencia, desempleo  
o marginación.

Hoy, en compañía  
de su familia,  
en donde los duendes de la poesía  
le espían el pensamiento.  
Lo ven sentado  
en las antiguas sillas  
del Teatro Nacional,  
observando al padre percusionista  
de la sinfónica local,  
haciendo vibrar los pergaminos  
de los timbales  
y los corazones sensibles  
con la sinfonía nuevo mundo  
en el claro oscuro -como su piel-  
del fondo del escenario.

Con ese caminar  
de sabor a barrios antiguos,  
cines de antaño,  
largas conversaciones,  
en los pequeños cafetines  
donde se tomaba café  
sin pan dulce,  
pero con un cigarro  
que elevaba las pasiones  
en coronitas de humo ascendente  
frágiles y efímeras  
ante la suave brisa,  
donde poetas idos y quedados  
soñaban con una sociedad justa.

## Gilberto Santana CANCIÓN PARA UN MUCHACHO

*Y las calles sus pasos  
huérfanos quedaron.  
Carlos Serpas.*

Frente a la calle de la amargura  
del centro histórico  
había un cafetín «Las Dos Marinas»

De tarde  
en tarde  
en un rinconcito conspiraba,  
eran los años de la guerra  
con sus heroicos muertos  
pudriéndose en las alcantarillas.

Parece que fue ayer  
como dice la canción  
cuando allí conocí a Ebelio «Sandro»,  
así lo llamaba la «vox populi»  
me puso sus manos morenas en el hombro  
y me dijo cariñosamente:  
Un país sin poetas  
es como un arma  
sin municiones.

Luego, como si fuese «Darío»  
con un gesto sacudió su melena  
y con un adiós a paso largo  
corrió a la calle ancha, bullanguera  
extraviándose  
entre le ir y venir de la gente.

Han pasado los años  
y Sandro ya no se detendrá  
en aquel café  
para posar sus manos  
sobre mis hombros  
y decirme quedamente sus versos.

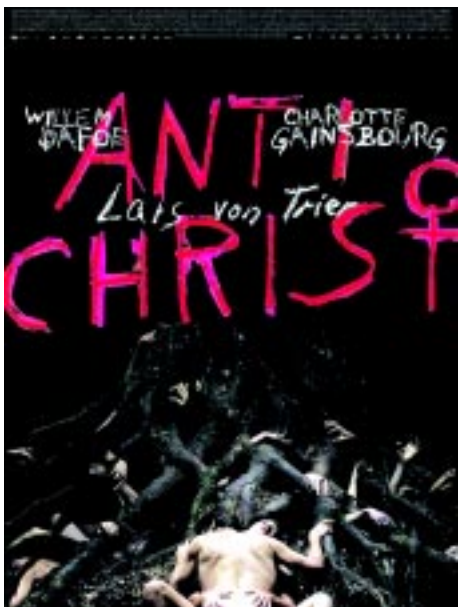
Ha muerto Sandro  
el amigo de todos  
el más famoso  
de la Quinta Avenida.  
Esta vez  
partió más allá del éter,  
sin decir nada,  
sin joder a nadie,  
lejos de las pasiones  
y los conflictos colectivos  
de este planeta incierto  
y globalizado.



## PARA CINÉFILOS

## Mis diez películas del año

John Waters



1. **Import Export**, *Ulrich Seidl*: La película más triste del año también es la mejor. Las miserables vidas de inmigrantes ucranianos en Viena hacen de este agonizante pero magnífico opus el equivalente cinematográfico de cortarse las venas. ¿Un nuevo género? ¿Porno depresión? Bueno, a mí me calentó.

2. **Anticristo**, *Lars von Trier*: Si Ingmar Bergman se hubiera suicidado, ido al infierno y vuelto a la Tierra para dirigir una película de explotación/art para autocines, ésta es la película que hubiera hecho.

3. **In the Loop**, *Armando Iannucci*: Una inteligente, malvada y bocona sátira británica sobre la lucha por el poder global que hace la pregunta más importante: ¿cómo se debate la invasión a Irak si tus encías empiezan a sangrar en el medio de la presentación?

4. **World's Greatest Dad**, *Bobcat Goldthwait*: ¿Por qué, oh, por qué no fue esta comedia negrísima un éxito? Tremendamente ruda, decididamente poco amigable para la familia, este relato de suicidio autoerótico de un hijo odioso y su padre que no entiende nada dejó al público boqueando de sorpresa.

5. **Brüno**, *Larry Charles*: No escuchen a los críticos –esta película es mejor que Borat–. Imaginen a una pareja de adolescentes hetero en un mall, durante su primera cita, en algún lugar de la América profunda, mirando a Sacha Baron Cohen haciendo la pantomima de cada acto sexual gay, hasta terminar en un regocijante “facial”. A veces los públicos reciben lo que necesitan.

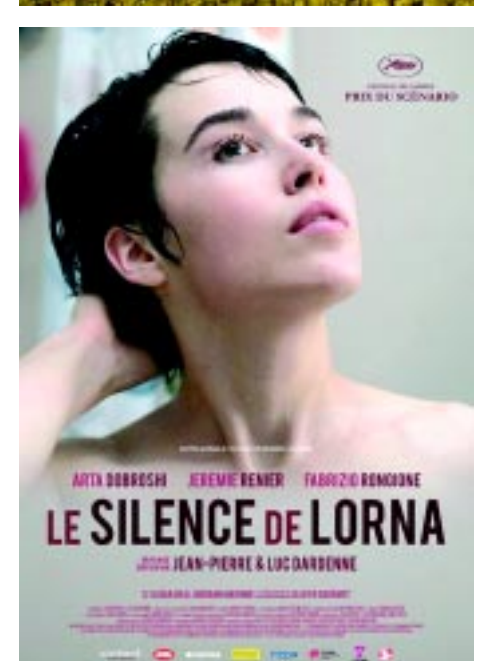
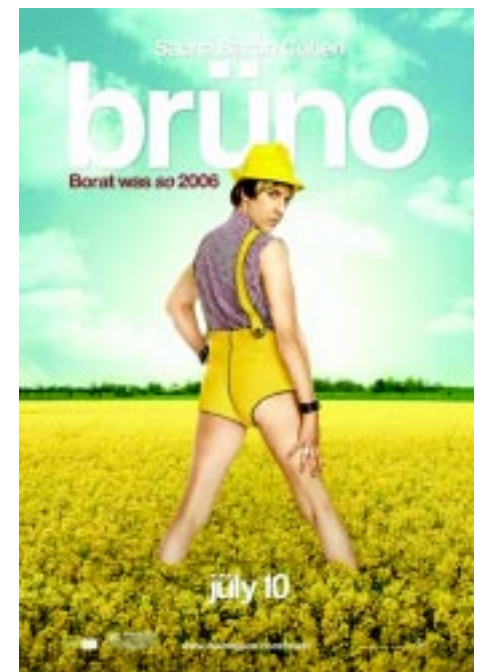
6. **Lorna's Silence**, *Jean-Pierre and Luc Dardenne*: ¿Cómo consiguen financiamiento estas fantásticas películas artísticas? Gracias al socialismo europeo, así es como se hace, y estoy contento de que quienes pagan impuestos por allí ponen su dinero en esta obra maestra. Sólo los hermanos Dardenne pueden salirse con la suya al no mostrar la acción dramática que le da el clímax a toda la película.

7. **Los abrazos rotos**, *Pedro Almodovar*: Hubo murmullos en Cannes acerca de que ésta no era la mejor película de Pedro, pero cómo se equivocaron esos rumores. ¡Es una belleza! Un inteligentísimo melodrama que no da tregua y que tiene tantos mareantes plot-points que uno puede experimentar vértigo.

8. **The Baader Meinhof Complex**, *Uli Edel*: ¡Aquí hay unos chicos que sabían cómo causar problemas! Hmmm... ¿Qué tendríamos que hacer hoy? ¿Parar las Olimpiadas o hacer explotar un avión comercial? Estos radicales hacen que los Weathermen parezcan unos maricas.

9. **Whatever Works**, *Woody Allen*: La gerontofilia nunca resultó tan atractiva. En esta oportunidad, Woody se pone un poco gay y vive para contarlo con éxito y gracias. Me enoja tanto no tener la carrera de este director.

10. **La mujer sin cabeza**, *Lucrecia Martel*: ¿Cabello teñido, conductores que huyen después de atropellar a alguien con el auto, parientes con hepatitis? ¿Qué? No la entendí, pero me encantó.



## DIRECTORIO



**Director de Diario Co Latino:**  
Francisco Elías Valencia

**Dirección:**  
Suplemento Cultural **Tres Mil**, Diario **Co Latino**  
23a Avenida Sur # 225, San Salvador, El Salvador, C. A.

**Teléfono:** (503) 2271 0822

**Teléfono:** (503) 2222 1009

**Coordinador General | Editor | Diseño | Diagramación:**  
Otoniel Guevara | otoniel\_guevara@yahoo.com

**Coordinador Aula Abierta:**  
Vladimir Baiza | vladimirbaizavelar@yahoo.es

**Equipo de apoyo:**  
David Juárez | dajuarez@gmail.com  
Roberto Deras | robertrucho@hotmail.com  
Edgar Alfaro | eapoeta@yahoo.com

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores.

No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

**culturatresmil@yahoo.com.mx**